

¿Bendición o problema? Las dos caras de la irrelevancia de América Latina

Por: Carolina Gomes. 30/09/2022

Federico Rojas de Galarreta, profesor de Ciencias Políticas del Instituto de Asuntos Internacionales de la Universidad de Chile, de 39 años, habla de las desigualdades sociales dentro de América Latina y de la dificultad de hablar de todo el continente como un solo lugar.

¿Cuáles son los principales problemas sociales de América Latina?

«Esa es una gran pregunta. Creo que tenemos una mezcla de democracias desiguales, sociedades desiguales y erosión de la soberanía en el contexto de la globalización, que no es sólo un problema local. Pero en América Latina, en concreto, con Estados no muy capaces, es un problema que se hace cada vez más grande. Una de las reivindicaciones democráticas es que todos somos iguales, al menos formalmente; cuando te fundes en sociedades desiguales en las que la gente no tiene los mismos recursos económicos ni la misma influencia, la promesa democrática se desvanece. Así que tenemos desigualdades sociales y económicas, además de la promesa rota de la igualdad política.

Creo que la insatisfacción con la democracia es un problema latente, porque si esta tendencia se mantiene en el tiempo, la insatisfacción con la democracia, la creciente desigualdad, la legitimidad democrática bajará, y eso es un problema del sistema político.

Además de eso, hay problemas globales que son más grandes que los estados-nación. Por ejemplo, tenemos la pandemia, los problemas migratorios, los crecientes flujos económicos y el crimen organizado.

Otra forma de responder a la misma pregunta es que uno de los problemas globales de América Latina es que ya no es relevante. Tal vez sea un problema, tal vez sea una bendición en este momento, porque si lo miras, demográficamente, no es una región grande comparada con Asia o Europa.

Aunque no es una región relevante en el mundo, ahora es un problema porque América Latina tiene dificultades para poner su posición sobre la mesa en los foros o reuniones multilaterales. Por otro lado, también puede ser una bendición en cuestiones de seguridad. América Latina no se enfrenta a guerras o contratos militares en un mundo que no es como un inter-estado, en un mundo donde esa posibilidad como América; parece un tema lejano como ocurre en otros lugares».

Si uno de los problemas de América Latina es dejar de ser relevante, y con ello ser una bendición, ¿cómo se puede relacionar el crecimiento de las tendencias juveniles con el hecho de ser una bendición en ambos casos?

«América Latina no es relevante en cuanto a poder material o economía de seguridad gráfica pero tiene recursos humanos que pueden superar este condicionamiento. Creo que los movimientos juveniles, feministas y ecologistas, tienen una influencia inusitada en todo el mundo.

Creo que tanto el feminismo como las causas medioambientales son importantes para la juventud latinoamericana en este momento, por lo que podría haber una oportunidad de influir en otras culturas locales. Tendemos a pensar en América Latina como una unidad, pero tiene mucha diversidad. No sé si estos cambios tardarán dos, cinco o veinte años, pero obviamente están en marcha. Tienen diferentes expresiones políticas, y la política suele ser más lenta que la sociedad».

¿Cuál es su interpretación sobre la necesidad de dar visibilidad a estos movimientos y qué movimientos deberían recibirla más, según los países?

«Creo que en los países con un mayor porcentaje de población urbana se da más visibilidad a los movimientos feministas, LGBTQ+, y en los países con otro tipo de ciudadanos, hay una mayor preocupación por los temas medioambientales. Hay un gran choque entre los pueblos pequeños y las grandes ciudades en la población mundial».

En América Latina hay más de 30 países, ¿en qué sentido se puede hablar del continente como un todo?

«Tienen similitudes. Tienen la misma herencia colonial, comparten estos problemas de desigualdad democrática, la misma noción de soberanía y comparten problemas, pero tampoco parecen compartir el mismo interés en términos de cooperación. Le

daré un ejemplo: tenemos la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños), que es un foro intergubernamental para coordinar posiciones en cuestiones internacionales. Si miramos a América Latina y el Caribe, vemos que en términos de cambio climático, tienen los mismos intereses, pero las mayores diferencias son entre los países más industrializados, como Brasil, Argentina y México y los menos industrializados. No se llevan bien y no se ponen de acuerdo en una posición común en cuanto a las emisiones de carbono.

Tienen una historia cultural, así que podemos pensar en América Latina como una región con una tensión entre países. Es curioso porque aunque las diferencias parecen mayores que las similitudes, hay un intento de llevarse bien y de unir políticamente a América Latina».



Federico Rojas de Galarreta

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Pressenza

Fecha de creación

2022/09/30